

(English on page 4) / (Français dans la page 7)

Seminario de Estrategias de los Movimientos Sociales. Documentos

Bruselas, 28 de septiembre a 01 de octubre de 2006

1 - Síntesis en castellano

2 - Summary in english

3 - Rapport en français

4- Solidarity with the KGEU. [english]

5 - Le séminaire des mouvements sociaux et la guerre globale. Quelques réflexions.

Michel (Mikado) Warschawski [français]

Anexos separados: Lista de presentes y Calendario Agenda 2006-2007

1 - Síntesis en castellano

Esta síntesis no pretende ser ni un catálogo de las ideas expuestas, ni un borrador de un manifiesto. Lo que hemos tratado de hacer es dar una coherencia a las ideas expuestas para facilitar el debate en el momento en el que nos encontramos.

Hoy en día los movimientos sociales estamos confrontados a una ofensiva del sistema capitalista en su fase liberal. Este período se caracteriza, sobre todo, por la instauración de un estado de guerra global permanente. Un guerra que, encubierta bajo la estela de guerra contra el terrorismo, adquiere, para la mayor parte de la humanidad, la forma de una guerra de recolonización cuyo objetivo principal es el control de los recursos naturales del planeta. Su aspecto más visible son los proyectos de Estados Unidos tanto para el Medio Oriente como para América Latina; pero esto no puede ocultar las «olvidadas» guerras que se vienen desarrollando tanto en el continente asiático como el africano. La expansión sionista se integra en esta voluntad de control sobre el planeta.

Las movilizaciones de los movimientos sociales contra este estado de guerra permanente incluyen la definición de nuevas solidaridades internacionales con los pueblos que resisten. La naturaleza de determinadas resistencias nos interroga sobre los valores por los que luchamos y este es un debate que debemos desarrollar de forma abierta. Pero la violencia del sistema, además de la guerra abierta contra los pueblos rebeldes al credo neoliberal, adquiere otras formas. La represión de los movimientos sociales, la restricción de los derechos fundamentales son otra arma para quebrar las resistencias. Las ocupaciones militares, la instalación de bases extranjeras suponen un atentado abierto a la soberanía de los pueblos y a su voluntad de emancipación de la dominación imperial.

Los desplazamientos forzados de poblaciones, las expropiaciones y otras formas de violencia son las consecuencias de la voluntad de mercantilizar la tierra, el agua y los recursos naturales. Este estado de guerra se extiende al conjunto de la sociedad y la violencia deviene la forma natural de opresión, siendo las mujeres las primeras víctimas.

El propio planeta sufre las consecuencias de esta huída hacia adelante del sistema. La búsqueda del máximo y más inmediato beneficio pone en riesgo (debido al cambio climático, la polución...) los equilibrios naturales.

Esta violencia se extiende igualmente a todos los niveles de la vida social. El rechazo de la privatización de los recursos naturales en beneficio de las transnacionales se asimila al terrorismo. Poniendo en cuestión la soberanía de los pueblos, la utilización y el reparto de sus riquezas naturales o sus productos, se socavan los principios de la democracia. Las dictaduras, la corrupción se alimentan de estas situaciones. Se niegan los derechos elementales a las clases productivas que son las víctimas, sean trabajadores formales o informales, pequeños campesinos, etc.

Tanto en el Norte como en el Sur las primeras víctimas de esta precarización son los sectores pobres de la población. Miles de millones de personas se ven privadas de bienes comunes elementales tales como la educación, la sanidad, el derecho a la vivienda...

La exigencia de la soberanía alimentaria es la respuesta de las organizaciones campesinas, de los pescadores y del conjunto de la población en aras de satisfacer sus necesidades al margen de las reglas del mercado mundial.

Las poblaciones víctimas de estas políticas, de los conflictos que acarrearán, se ven a menudo obligadas a huir de sus países. En estos momentos en los que se liberaliza totalmente la circulación de los capitales, la defensa de los derechos de las y los emigrantes, de quienes se refugian del neoliberalismo y de la opresión, de las mujeres que huyen de los casamientos forzados o de la mutilación sexual, constituye una tarea elemental de nuestros movimientos sociales.

El patriarcado se encuentra reforzado por el sistema económico dominante. El tráfico de niños, la prostitución, son una prueba suplementaria de la mercantilización de todos los aspectos de la vida. La situación de las mujeres en el trabajo se ve, asimismo, agravada en particular en las zonas francas en las que ellas representan la mayoría de una mano de obra sin derechos.

Está claro quienes son nuestros enemigos directos. El primero de todos, el G-8, pero también el Banco Mundial y el FMI que imponen las políticas vectoras de esta recolonización. La deuda impuesta por estas instituciones no sólo permite la privatización de las riquezas del mundo entero, sino también la transferencia de las riquezas producidas en el Sur hacia las clases dominantes, mayoritariamente establecidas en el Norte.

La OMC y los acuerdos bilaterales, las EPA (Economic Partnership Agreements), por ejemplo, agravan aún más esta situación a través de las políticas en materia agrícola, laboral, medioambiental, sobre la propiedad intelectual, las migraciones, liberalización de los servicios... Políticas que son impulsadas en estos organismos por los propios estados de los países que luego las aplican.

El reto de los movimientos sociales es permitir la convergencia de las movilizaciones globales contra estos enemigos, tanto en los países en vías de desarrollo como en los países desarrollados, cuyas poblaciones padecen las mismas políticas.

Por último, tenemos a quienes bien en la economía formal o en la informal ven restringidos sus derechos en nombre de la competitividad y de la competencia. Reducir los costes laborales se ha convertido una prioridad para el capitalismo financiero. Poniendo en competencia a los propios trabajadores, sea mediante la reforma de políticas sociales, la generalización de zonas francas o las deslocalización

Este cuadro, sin embargo, no puede ocultar las dificultades que conoce el sistema para alcanzar sus objetivos. Su proyecto ha conocido fracasos significativos debido a las resistencias populares. La guerra en el Líbano, el bloqueo en las negociaciones de la OMC, la resistencia de la juventud francesa contra la precarización del empleo, muestran que es posible hacer frente a sus planes.

Pero nuestra mayor victoria es haber destruido la evidencia de que no había alternativa posible al sistema. El «pensamiento único» ha sido cuestionado al igual que la propia legitimidad del sistema a los ojos de las amplias masas.

La Asamblea de los movimientos sociales y sus objetivos

1. La Asamblea de los movimientos sociales se ha desarrollado vinculada al Foro Social mundial y se

distingue por ser un espacio abierto para construir agendas comunes. Se trata de un grupo de movimientos sociales diversos con objetivos regionales y nacionales específicos, pero que quieren luchar en común contra el capitalismo, en su fase neoliberal, imperialista y militar (de guerra global y permanente), contra el racismo y contra el patriarcado. Quiere ser un espacio abierto y diverso para todos aquellos que luchan.

2. Al mismo tiempo, quiere dar un contenido al lema «Otro mundo es posible», proponiendo alternativas que expresen un modelo de desarrollo y de vida común diferente, basado en las necesidades y aspiraciones de las poblaciones y el respeto de los recursos naturales. ¿Qué comercio queremos?, ¿Qué relaciones individuales y colectivas entre hombres y mujeres? ¿Entre los pueblos? Tenemos que dar un contenido concreto a estas cuestiones partiendo de la primacía de los derechos para todo el mundo, de los bienes comunes de la humanidad, y de las conquistas sociales. La Asamblea no es la única iniciativa existente y los movimientos que la componemos ni representan al conjunto de las regiones geográficas ni a todos los sectores en lucha, pero su existencia constituye un paso adelante en la voluntad de agruparnos y extendernos.

3. La constitución de movimientos comunes es un proceso destinado a romper el aislamiento de las luchas, a acumular fuerzas y a construir articulaciones. Permite la identificación del enemigo común y precisar los múltiples mecanismos de explotación y opresión. La Asamblea es, también, un espacio de debates y de intercambio sobre la coyuntura internacional, sobre la relación con los partidos políticos y los gobiernos de izquierda, sobre el carácter y el diálogo con las resistencias, con el fin de llegar, respetando la autonomía de todo el mundo, a definir ejes de trabajo común, acuerdos, agendas, calendarios y campañas concretas. En ese proceso es necesario respetar el ritmo de la constitución de actores colectivos, para no paralizar ésta última o de desconcertar a los militantes de base. Se tratará, también, de producir una agenda propia, independiente de la que marcan las instituciones del mundo capitalista.

4. El método de trabajo se inscribe necesariamente en el espíritu de estas orientaciones, es decir, en la claridad de los objetivos y la democracia, orientada a crear un espacio público de la Asamblea. A este respecto, se ha planteado el siguiente proceso:

- Constitución de un grupo de seguimiento y de facilitación, constituido por redes y organizaciones que han impulsado este seminario y, sin que se haya fijado un ritmo concreto, ampliado a representantes de las regiones y continentes.

El trabajo que debe desarrollar este grupo es el siguiente:

- asegurar la difusión de este informe en las distintas lenguas.
- preparar el FSM de Nairobi. En particular en lo que respecta al contenido del cuarto día del Foro que estará dedicado a las campañas. La Asamblea de los movimientos sociales debe permitir la convergencia de las campañas y los movimientos y proyectar los puntos políticos fundamentales a debatir.
- difundir el calendario de acciones.
- creación de útiles de comunicación (site web)

Otras propuestas en las que hay que profundizar:

- Una jornada de acción global que de una visibilidad a nuestro proyecto común.
 - Reflexionar sobre un documento de referencia a partir de nuestras proyecciones colectivas.
-

2 - Summary in english

This summary is not meant to be a list of the opinions expressed nor a benchmark draught text. We have simply tried to give some order to the ideas put forward in order to facilitate a debate at this stage in our work, based on what has already been said.

Today social movements are confronted by a new phase in the capitalist neoliberal system's offensive. This period is characterised above all by a state of permanent global war. For most of the human race this war means recolonisation. Using the 'war on terror' as a cover, this war aims at controlling natural resources by pillaging peoples the world over. American projects in the 'Greater Middle East' and South America are the most visible signs of this. Nevertheless, they cannot cover up the 'forgotten wars' in Africa and Asia. Zionist expansion is also part of this desire to subjugate the whole planet.

Mobilising social movements against this state of permanent war means defining new cross-border ways of ensuring solidarity with those peoples that are mounting resistance. The nature of some of these movements poses questions, especially with regard to the values that we share. We should embrace such a debate.

However, the violence the system uses does not just manifest itself in open warfare against 'peoples who resist neoliberal thinking'. Other weapons used to break down resistance are the repression of social movements and the restriction of basic rights. Military occupation and the establishment of foreign bases are an open attack on peoples' sovereignty and their desire to cast off the shackles of imperial domination.

Other forms of violence, such as the forced displacement of people and expropriation of land, are the result of a desire to commodify land, water and other natural resources. This state of war affects society as a whole and violence becomes the natural means of oppression. Women are amongst the first victims.

The planet itself is suffering the consequences of the system's headlong rush. The concept of maximum profit at maximum speed leads to climate change and pollution and endangers the natural equilibrium.

Such violence affects all aspects of social life. People who reject the privatisation of natural resources, which only benefits multinationals, are likened to terrorists. By questioning the sovereignty of the people, the use and division of their natural resources and products, the very foundations of democracy are being undermined. Dictatorships and corruption thrive in this environment. Basic rights are denied to the victims, the producing classes, small holders, etc. The poorest people are in an even more precarious position both in the global North and the global South. Billions of people are deprived of basic public goods such as education, health and the right to housing. Farmer and fishermen organisations, as well as the population as a whole, demand food sovereignty in order to satisfy their needs independently of the world market.

People who fall victim to these policies and the conflicts linked to them are often forced to flee their country. In the era of free movement of capital a fundamental task of the social movements we belong to is defending migrants' rights, the rights of those fleeing neoliberalism and oppression, and the rights of women fleeing from forced marriages or sexual mutilation.

The patriarchal system is reinforced by the dominant economic set-up. Trafficking minors and prostitution are further proof of the commodification of all aspects of life. The situation of women at

work is exacerbated further, especially in free trade areas where they account for a large part of the labour force and enjoy few rights.

Our direct enemies are clearly identified. First of all the G8, but also the World Bank and the IMF, who impose their policies and are the motors behind this recolonisation. The debt imposed by these institutions not only allows the privatisation of the world's wealth but also the transfer of wealth produced in the South to the dominant classes, based for the most part in the North.

The WTO and bilateral agreements further aggravate the situation through Economic Partnership Agreements (EPA). In areas such as agriculture, labour, environment, intellectual property, migration or the liberalisation of services, restrictions are imposed on people throughout the world. States themselves encourage these policies or even apply them.

The challenge for social movements is to ensure joint global mobilisation against these enemies both in developing countries and in developed countries, where people also suffer the effects of these policies. Producers in both the formal and informal economies have their rights restricted in the name of competitiveness and competition. One of financial capitalism's main aims is reducing labour costs. Workers themselves are submitted to competition through reforms to social policies, the expansion of free trade areas and relocation.

We should also note the difficulties the system faces in its attempts to reach its objectives. It has faced significant setbacks at the hands of popular resistance. The war in the Lebanon, the impasse in WTO negotiations and the resistance shown by young French workers in the face of job insecurity all show that it is possible to counterattack,

Our greatest victory, however, is burying the false idea that there is no possible alternative. The idea that there is only one train of thought has been called into question and the legitimacy of the dominant system is being challenged on a massive scale.

The Assembly of Social Movements and its objectives:

1. The Assembly has developed in step with the World Social Forum but has shown it is different by the fact that it is an open space for building joint agendas. It is a group of diverse movements with specific regional and national aims, but who together want to fight on a global scale against neoliberal, imperialist and military capitalism (permanent global war), against racism and against the patriarchal system. It aims at being a space open to all who want to fight, in all their different guises.
2. At the same time it wants to put forward concrete proposals for the idea 'A different world is possible' by proposing alternatives that reflect development and living models that are different and based on the needs and aspirations of the people and on the respect for natural resources. What sort of trade do we want? What sort of individual and collective relationship between men and women do we want? Between peoples even? We have to develop concrete ideas to answer these questions starting from the primacy of rights for all, public goods for all and the experience gained from the social struggles themselves... The Assembly is not the only initiative and the movements concerned do not represent the entirety of their geographic regions nor all areas of struggle, not even all of the interested parties, but the fact that it exists is an achievement in our desire to rally people and expand.
3. Bringing together actors is a process designed to end the isolation many struggles face, to build forces and to better coordinate. This allows us to identify a common enemy and enumerate the different mechanisms it uses to exploit and subject. In real terms the Assembly is also a space for debate and exchanging views on the international situation, on relations with political parties and left-wing governments, on the nature of and dialogue with the various resistance movements. By doing so we can

define joint working approaches, agreements, agendas, calendars and joint campaigns, while at the same time respecting movements' independence. This type of process has to respect the rhythm of the various collective actors, for fear of paralysis and the alienation of grassroots militants. It is also necessary to draw up our own agenda separate from the agenda of capitalist institutions.

4. The working method must therefore be in keeping with these trends, i.e., with clear objectives in mind and it must be democratic. It must aim at creating the Assembly's public space. With this in mind the following proposals have been put forward, without wanting to stifle the process:

- The setting-up a follow-up and facilitating group, composed of the networks and organisations that initiated this seminar, without delay, according to the working speed of the different regions or continents.

The group's mandate would be:

- to ensure the report on this meeting is disseminated in various languages
- to prepare the WSF in Nairobi. In particular with regard to the agenda for the fourth day dedicated to campaigns.

The assembly of social movements should allow the consolidation of the campaigns and movements and should plan the fundamental political points to be debated.

- to send out the actions calendar
- ...to create tools for better communication (website)

Other proposals have been made and they are still to be looked at in greater depth. These are:

- A world day of action to give our joint project greater visibility.
 - Eventually considering a reference document based on progress as a whole.
-

3 - Rapport en français

Cette synthèse ne se veut ni un catalogue des idées entendues ni un projet de texte de référence. Tout simplement nous avons tenté de donner une cohérence à ces idées pour faciliter le débat à cette étape de nos travaux en partant de ce qui a été dit.

Les mouvements sociaux sont aujourd'hui confrontés à une nouvelle étape de l'offensive du système capitaliste dans sa phase néolibérale. Cette période se caractérise avant tout par l'instauration d'un état de guerre globale permanente. Cette guerre prend la forme, pour la majeure partie de l'humanité d'une guerre de recolonisation. Sous couvert de 'lutte contre le terrorisme', cet état de guerre vise avant tout au contrôle des ressources naturelles par le pillage des peuples du monde entier. Les projets états-uniens de Grand Moyen Orient ou en Amérique du Sud en sont les aspects les plus visibles. Mais ils ne sauraient cacher les guerres 'oubliées' menées sur les continents africain ou asiatique. L'expansion sioniste s'intègre dans cette volonté de mise sous contrôle de la planète entière.

Les mobilisations des mouvements sociaux contre cet état de guerre permanent incluent la définition de nouvelles solidarités internationales avec les peuples qui résistent. La nature de certaines résistances nous interroge, en particulier en fonction des valeurs que nous partageons. C'est un débat que nous devons mener ouvertement.

Mais la violence du système prend d'autres formes que la guerre ouverte contre les 'peuples rebelles' au credo néolibéral. La répression des mouvements sociaux, la restriction des droits fondamentaux sont une autre arme pour casser ces mêmes résistances. Les occupations militaires, la mise en place de bases étrangères sont une atteinte ouverte à la souveraineté des populations et à leur volonté d'émancipation de la domination impériale.

Les déplacements forcés de population, les expropriations, autres formes de violence, sont les conséquences de la volonté de marchandiser la terre, l'eau et les autres ressources naturelles. Cet état de guerre s'étend à l'ensemble de la société, les violences deviennent la forme naturelle de l'oppression. Les femmes en sont les premières victimes.

La planète elle-même subit les conséquences de cette fuite en avant du système. La recherche du profit maximal le plus rapide met en danger, par le changement climatique, la pollution... met en crises les équilibres naturels.

Cette violence s'étend également à tous les niveaux de la vie sociale. Le refus de la privatisation des ressources naturelles, au bénéfice des transnationales est assimilé au terrorisme. En remettant en cause la souveraineté des peuples, l'utilisation et le partage de leurs richesses naturelles ou produites, ce sont les bases mêmes de la démocratie que l'on sape. Les dictatures, la corruption se nourrissent de cette situation. Les droits élémentaires sont niés aux victimes que sont les classes productives, travailleurs formels ou informels, petits paysans, etc ... Les populations les plus pauvres se voient encore davantage précarisées, au Nord comme au Sud. Des milliards de personnes se voient privées des biens communs élémentaires que sont l'éducation, la santé, le droit au logement...

L'exigence de la souveraineté alimentaire est une réponse des organisations paysannes, de pêcheurs et de l'ensemble des populations visant à satisfaire leurs besoins en toute autonomie vis-à-vis du marché mondial.

Les populations victimes de ces politiques, des conflits qui y sont liés sont souvent contraintes de fuir leur pays. A l'heure de la libre circulation des capitaux, la défense des droits des migrants, des réfugiés du néolibéralisme et de l'oppression, des femmes qui fuient les mariages forcés ou les mutilations

sexuelles est une tâche élémentaire des mouvements sociaux que nous sommes.

Le patriarcat se trouve renforcé par le système économique dominant. Le trafic des enfants, la prostitution sont une preuve supplémentaire de la marchandisation de tous les aspects de la vie. La situation des femmes au travail se voit aussi aggravée, en particulier dans les zones franches où elles représentent la plus grande part d'une main d'œuvre sans droits.

Nos ennemis directs sont clairement identifiés. Le G8 tout d'abord, mais aussi la Banque mondiale et le FMI qui imposent des politiques qui sont les vecteurs de cette recolonisation. La dette imposée par ces institutions permet non seulement de permettre la privatisation des richesses du monde entier, mais aussi le transfert des richesses produites au Sud vers les classes dominantes majoritairement basées au Nord.

L'OMC et les accords bilatéraux aggravent encore cette situation, les APE (*Economic Partnership Agreements*), par exemple. Que ce soit pour l'agriculture, le travail, l'environnement, la propriété intellectuelle, les migrations, la libéralisation des services, un cadre s'impose aux peuples du monde entier. Les Etats eux-mêmes impulsent ces politiques, ou les appliquent.

L'enjeu pour les mouvements sociaux est de permettre la convergence des mobilisations globales contre ces ennemis, tant dans les pays en voie de développement que dans les pays développés dont les populations subissent les effets de ces mêmes politiques.

Enfin les producteurs que ce soit dans l'économie formelle ou informelle voient leurs droits se restreindre au nom de la compétitivité et de la concurrence. Faire baisser le coût du travail devient une des priorités du capitalisme financier. Que ce soit par les réformes des politiques sociales, la généralisation des zones franches, les délocalisations, les travailleurs se voient soumis eux aussi à la concurrence.

Ce tableau ne doit pas masquer les difficultés que le système connaît pour réaliser ses objectifs. Son projet a connu des échecs significatifs dus aux résistances populaires. La guerre au Liban, le blocage du mécanisme de négociation à L'OMC, la résistance de la jeunesse française contre la précarisation de l'emploi, montrent notamment qu'il est possible de contrecarrer ses plans.

Mais notre plus grande victoire est d'avoir détruit l'évidence qu'il n'y aurait pas d'alternative possible. La 'pensée unique' a été remise en cause, la légitimité même du système dominant se pose à une échelle de masse.

L'Assemblée des Mouvements sociaux et ses objectifs

L'Assemblée s'est développée en lien avec le Forum social mondial, mais elle s'en distingue par le fait d'être un espace ouvert pour construire des agendas communs. Il s'agit d'un groupe de divers mouvements ayant des objectifs régionaux et nationaux spécifiques, mais qui ensemble veulent lutter à l'échelle mondiale contre le capitalisme dans sa phase néolibérale, impérialiste et militaire (guerre globale et permanente), contre le racisme et contre le patriarcat. Il se veut un espace ouvert à tous ceux et toutes celles qui luttent, dans leur diversité.

En même temps, il veut donner un contenu au « Un autre monde est possible » en proposant des alternatives qui expriment un modèle de développement et de vie commune différent, basé sur les besoins et les aspirations des populations et le respect des ressources naturelles. Quel autre commerce voulons nous ? quelles relations individuelles et collectives entre les hommes et les femmes ? entre les peuples ? Nous devons donner un contenu concret à ces questions en partant de la primauté des droits

pour tous, des biens communs de l'humanité, en partant des acquis des luttes sociales elles-mêmes. L'Assemblée n'est pas la seule initiative existante et les mouvements concernés ne représentent ni l'ensemble des régions géographiques, ni tous les secteurs de lutte, notamment des premiers intéressés, mais sa réalité constitue un acquis dans la volonté de rassemblement et d'extension.

La constitution d'acteurs communs est un processus destiné à briser l'isolement des luttes, à accumuler des forces et à créer des articulations. Elle permet l'identification de l'ennemi commun et de préciser les mécanismes multiples de l'exploitation et de la soumission. En effet, l'Assemblée est aussi un espace de débats et d'échanges sur la conjoncture internationale, sur les rapports avec les partis politiques et les gouvernements de gauche, sur le caractère et le dialogue avec les résistances, afin d'arriver, dans le respect des autonomies, à définir des axes de travail communs, des accords, des agendas, des calendriers et des campagnes concertées. Un tel processus se doit de respecter le rythme de la constitution des acteurs collectifs, sous peine de paralyser cette dernière ou de déconcerter les militants de base. Il s'agira aussi de produire un agenda propre, indépendant de celui des institutions du monde capitaliste.

La méthode de travail s'inscrit nécessairement dans l'esprit de ces orientations, c'est-à-dire dans la clarté des objectifs et la démocratie. Elle est destinée à créer l'espace public de l'Assemblée. A cet effet les propositions suivantes ont été avancées sans figer le processus :

- Constitution d'un groupe de suivi et de facilitation, constitué des réseaux et organisations qui ont initié ce séminaire et, sans délai précis, en fonction des rythmes, étendu aux régions ou continents.

Le mandat de ce groupe est :

- de s'assurer de la diffusion du rapport de cette réunion en plusieurs langues
- la préparation du FSM de Nairobi. En particulier quand au contenu du quatrième jour dédié aux campagnes. L'assemblée des mouvements sociaux doit permettre la convergence des campagnes et mouvements et projeter ce que seraient les points politiques fondamentaux qui sont à débattre.
- la diffusion du calendrier des actions.
- Création d'outils de communication (site web)

D'autres propositions ont été faites qui restent à approfondir :

- Une journée d'action globale, donnant une visibilité à notre projet commun.
- A terme réfléchir à un document de référence à partir de nos avancées collectives.

4- Solidarity with the KGEU.

To Korean Government
President Roh Moo-Hyun
Cheong Wa Dae (office of the President)
Republic of Korea

As of September 28, several offices of the Korean Government Employees Union (KGEU) which is

member of the KCTU, have been surrounded by the police -members of the union have been arrested; some trade unionists have been wounded and a number of offices have been forcibly closed. This is part of a massive nationwide government crack down to force the KGEU to close down.

What is at stake is the right of workers in the public sector to have in a trade union. The struggle to assert the right to unionise in the public sector has been going on for a long time. But the repression has existed and reached a peak this month of September.

We, participants in the Assembly of Social Movements meeting in Brussels, from September 28th to October 1st 2006, express our solidarity with the KGEU.

We urge the Korean Government to cease all acts of repression against the trade union and to recognise the right of the union to exist and to recognise the KGEU.

5 - Le séminaire des mouvements sociaux et la guerre globale. Quelques réflexions

Avant tout, il est important de saluer l'initiative prise par nos amis du CADTM et autres réseaux. Nous n'avons pas, dans le cadre des forums sociaux, suffisamment de lieux d'échange et de réflexion, indépendants des calendriers fixes par l'urgence d'une thématique ou d'une campagne, pour ne pas reconnaître le bien que peut nous faire un échange international, ou chaque militante et militant vient partager les thèmes et les problèmes qui lui semblent prioritaires et provoquer ainsi un élargissement des perspectives de ceux dont les priorités se trouvent ailleurs.

C'est d'ailleurs un premier enseignement que je tire de cette rencontre : ce qui semble central et évident pour les uns est loin de l'être pour les autres, d'où la diversité extrême de notre mouvement international. L'idée même de « prioriser », comme certains l'ont soulevé, est donc loin d'être évidente. C'est ainsi que la question de la guerre globale qui pour certains d'entre nous est essentielle pour comprendre – et changer – notre monde, n'est certainement pas perçue de la même manière, et surtout avec la même urgence, par tous les mouvements sociaux présents, confrontés à des enjeux déterminés par des réalités immédiates variées et subissant de manières inégales les effets de cette guerre. Si pour les Irakiens ou les Palestiniens, elle est omniprésente, avec son lot quotidien de massacres et de destructions, il n'en est évidemment pas de même pour nos camarades autrichiens, pour qui elle reste souvent une abstraction, un cadre général, mais pas une réalité politique immédiate.

D'où la déception de certains face à ce qui peut être perçu comme un manque de détermination et de « tension » envers un enjeu qui, pour eux, est une question de vie et de mort pour des millions de personnes, hic et nunc.

Je ne crois pas qu'il soit possible de « forcer la main » à ceux des mouvements sociaux, à travers le monde, qui ne donnent pas la même urgence que d'autres à la question de la guerre globale, et de « décider » d'une campagne centrale unie, voire même d'une grande journée d'action (comme en février 2003) : celle-ci se fera d'elle-même quand la planète toute entière sera consciente d'un enjeu immédiat.

Ce qui, par contre, est nécessaire et possible à la fois, est la coordination des efforts des mouvements pour lesquels la guerre est une priorité, et un minimum de structuration pour permettre non seulement de contre-attaquer ensemble, mais de créer les conditions, au moment où ce sera possible, d'une

campagne impliquant également les autres mouvements sociaux, ou une partie d'entre eux. Comme l'a remarqué le camarade britannique présent, cette coordination – du type assemblée anti-guerre de 2002 – ne pourra se réaliser que si une ou plusieurs organisations en font leur thème de préférence et s'autoproclament coordinatrices de la campagne, à la manière ce Stop the War en Grande Bretagne à la veille de l'invasion de l'Irak.

Une des tâches prioritaires d'une telle coordination est, a cette étape, le travail de réflexion sur la guerre globale : sa signification, ses objectifs, ses implications, ses spécificités. Et sur les moyens de s'organiser et de lutter contre la guerre. Nous souffrons d'un grand déficit de stratégie sur la guerre globale, et de mise en commun de nos expériences et de nos réflexions propre, menées jusqu'à présent d'une façon dispersée.

L'idée d'un séminaire de quelques jours sur la guerre globale, lancée par le réseau alter-inter, me semble sur ce point judicieuse. Peut-être en marge du FSM de Nairobi.

En attendant, nous avons la rencontre de Beyrouth : incontournable, a mes yeux, pour débattre ensemble de la question de la guerre du neo-liberalisme et des résistances. Certains des thèmes lancés a Bruxelles (résistances, religion, l'Islam dans le choc des civilisations) seront discutés a cette occasion, hors des sentiers battus européens, et je ne peux que recommander a ceux qui le peuvent – ce qui malheureusement n'est pas mon cas – d'y être. C'est un moment important, si nous voulons inscrire notre démarche dans le monde réel de la guerre globale, dans un de ses épicentres.

Un autre sujet de réflexion dans la foulée du séminaire de Bruxelles, est celle de la représentativité, voire de la crédibilité d'organisations présentes dans ce type de rencontres. Des points d'interrogations ont été soulevés sur le choix de certaines organisations présentes et dans quelle mesure elles sont acceptées dans leurs pays respectifs. Acceptées par qui ? Représentatives de quoi ? Crédibles et légitimes aux yeux de qui ?

Voilà des questions sur lesquelles il faudrait réfléchir sérieusement. Un problème qui n'existe pas pour les Forums, par définition espaces ouverts, mais qui se pose dès lors que l'on fait un séminaire « sélectif ».

Je n'ai pas pu rester jusqu'à la fin de vos travaux, et il se peut que ces préoccupations ont été évoquées au cours des dernières 24 heures. Auquel cas, ignorez ce que je viens de partager avec vous.

Amitié et solidarité
Michel (Mikado) Warschawski
AIC/Jérusalem